

UNA MIRADA PSICOANALÍTICA SOBRE LA OBRA PICTÓRICA "TRISTÁN E ISOLDA" DE SALVADOR DALÍ .

CHRISTIAN ARIANA CEA HERNÁNDEZ

Maestranda en Psicoterapia Psicoanalítica por el Colegio Internacional de Educación Superior, CiES. Médico Cirujano y Partero por la Escuela Superior de Medicina del Instituto Politécnico Nacional. Correo electrónico: arianaceahernandez@gmail.com

Recepción: 14 de agosto de 2020/ Aceptación: 10 de noviembre de 2020.

RESUMEN: El psicoanálisis es una disciplina que se encarga de explorar el inconsciente, conociendo los distintos mecanismos con los que el aparato psíquico opera. Los hechos sociales y culturales pueden ser revisados bajo esta lente, permitiendo con ello un entendimiento más completo. Dentro de los eventos culturales, el arte siempre ha tenido un sitio especial en los estudios psicoanalíticos. Resultan llamativos los resultados de los fenómenos inconscientes que se llevan a cabo en la creación artística, e incluso, se pueden llegar a ciertas interpretaciones acertados de los mismos. En esta ocasión se usarán las herramientas del psicoanálisis, para hacer una exploración sobre la leyenda de Tristán e Isolda, la vida sentimental de Salvador Dalí y Gala; y con ello establecer los elementos compartidos en ambas historias, que pudieron haber llevado a la creación de la pintura "Tristán e Isolda" de Dalí.

PALABRAS CLAVE: arte, Gala, Psicoanálisis, Salvador Dalí, Tristán e Isolda.

SUMMARY: Psychoanalysis is the discipline dedicated to exploring the unconscious, knowing the different mechanism of the psychic apparatus operates. Social and cultural events can be reviewed under this lens, allowing a more complete understanding. In this social events, the art always had has special site on the psychoanalytics studies. On this occasion, the tools of psychoanalysis will be used to explore the legend of Tristan and Isolde, the sentimental life of Salvador Dali and Gala, to find the common elements between the two histories, that could be the reason of the development of the painting "Tristan and Isold" by Dali.

KEY WORDS: art, Gala, Psychoanalysis, Salvador Dali, Tristan and Isolda.

RÉSUMÉ: La psychanalyse est une discipline qui se charge d'explorer l'inconscient, connaissant les différents mécanismes avec lesquels fonctionne l'appareil psychique. Les faits sociaux et culturels peuvent être examinés sous cet angle, permettant ainsi une compréhension plus complète. Dans les événements culturels, l'art a toujours eu une place particulière dans les études psychanalytiques. Les résultats des phénomènes inconscients qui ont lieu dans la création artistique sont frappants, et même certaines interprétations correctes de ceux-ci peuvent être atteintes. A cette occasion, les outils de la psychanalyse seront utilisés pour explorer la légende de Tristán et Isolde, la vie sentimentale de Salvador Dalí et Gala; et ainsi établir les éléments partagés dans les deux histoires, ce qui aurait pu conduire à la création du tableau "Tristán e Isolda" de Dalí.

MOTS CLÉS: art, Gala, Psychanalyse, Salvador Dalí, Tristán et Isolde.

INTRODUCCIÓN

El psicoanálisis es una disciplina que se encarga principalmente de explorar el inconsciente. Esta tarea tan ardua la lleva a cabo conociendo los distintos mecanismos con los que el aparato psíquico opera, y con herramientas técnicas (como la transferencia y la asociación libre) que son de gran utilidad durante la práctica clínica. Sin embargo, el consultorio no es el único sitio donde las herramientas de esta ciencia resultan útiles. Los hechos sociales y culturales pueden ser revisados bajo esta lente, permitiendo con ello un entendimiento más completo.

Dentro de los eventos culturales, el arte siempre ha tenido un sitio especial en los estudios psicoanalíticos. Resultan llamativos los resultados de los fenómenos inconscientes que se llevan a cabo en la creación artística, e incluso, conociendo algunos detalles de la vida del creador, se puede llegar a ciertas interpretaciones acertadas sobre los mismos. Pero la relación entre el psicoanálisis y el arte ha sido bilateral desde los tiempos freudianos: El surrealismo (por poner un ejemplo) se ha basado en la regla fundamental para encontrar en el inconsciente una fuente inagotable de inspiración, e incluso en sus inicios había tomado como estandarte los textos psicoanalíticos. Al mismo tiempo, las expresiones artísticas pueden ser consideradas

una forma distinta de lenguaje, con el objetivo de comunicar algo, por ende, susceptible a interpretación.

En esta ocasión, se usarán las herramientas del psicoanálisis para hacer una exploración sobre la leyenda de Tristán e Isolda y la vida sentimental de Salvador Dalí y Gala, y con ello establecer los elementos compartidos de ambas historias; como una base para encontrar los elementos plasmados en la pintura "Tristán e Isolda" del artista.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Se hará una revisión de la bibliografía disponible sobre 4 aspectos: la relación bilateral que existe entre el psicoanálisis y la creación artística en general; la aplicación del psicoanálisis en las obras pictóricas; la leyenda de Tristán e Isolda, así como las interpretaciones psicoanalíticas que giran alrededor de ella; y con el fin de hacer una comparativa, se revisará a fondo la vida sentimental entre Salvador Dalí y Gala. Este recorrido tendrá como objetivo encontrar los elementos en común entre ambas historias, que pudieron ser la base para que Salvador Dalí desarrollara la pintura homóloga a la leyenda, central en este estudio.

DESARROLLO

El arte en el psicoanálisis y el psicoanálisis en el arte

La práctica artística ha estado presente desde los inicios de la humanidad, tomando en consideración las pinturas rupestres encontradas en cuevas; y ha ido evolucionando y cambiando de acuerdo a las necesidades e incluso nuevos órdenes sociales que se iban imponiendo a lo largo de la historia. Puede verse como una especie de lenguaje, y un bien común que suele acompañar desde el nacimiento al ser humano, con la finalidad de explorar el mundo que lo rodea [1]. Este tipo de lenguaje incluye la creatividad, que, desde el punto de vista psicoanalítico, fluye del inconsciente del autor, incluyendo procesos de identificación, valores socioculturales, conflictos e influencias que rodean al artista en el momento en que se lleva a cabo la creación. De igual manera, es capaz de encerrar una nueva realidad; y con ello, arroja luz sobre los procesos inconscientes involucrados durante la creación. Liga el proceso primario y el secundario, conjugando representaciones, fantasías y pensamientos [2].

Dentro de los procesos inconscientes que se encuentran expresados en la creación artística, aunque no de forma exclusiva, se encuentra la sublimación; entendida como un destino de la pulsión, que a su vez expresa la resolución de un conflicto psíquico, y permite un apuntalamiento de las pulsiones sexuales hacia objetos que suelen tener un valor para la sociedad. Este proceso también se ve reflejado en la investigación en general, siendo ambas consideradas como actividades psíquicas superiores [3]. La sublimación, al buscar su satisfacción con dicho desvío, suele incluir en este proceso la idealización, la cual se define como el envolver y engrandecer al objeto. Por ende, se pueden hablar de dos procesos de sublimación: una que es propia de la pulsión, y otra que es originaria de dicho engrandecimiento [4].

La creatividad no es exclusiva de los artistas. Desde los momentos infantiles, se puede encontrar dicha característica en el transcurso del juego, en el cual el niño requiere de dedicarle atención para poder modificar su entorno, de tal suerte que pueda dibujar su mundo de fantasía, mostrándose a sí mismo como un creador [5]. Por ende, se puede pensar en un conflicto básico, presente desde los primeros años de vida, debido al flujo constante de imágenes, pensamientos y emociones contradictorias; a modo de una respuesta ante un vacío esencial determinante de la propia vida, para lo cual se buscan soluciones inmediatas con el fin de conseguir un equilibrio cambiante, incluyendo los hechos que ocurren en relación con los demás [6].

La obra pictórica en el psicoanálisis

El arte, y de una forma muy puntual la obra pictórica, tiene ciertas peculiaridades que no se encuentran en otro tipo de manifestaciones. Es una forma de simbolizar aquellos conflictos inconscientes que a otros individuos los mueve hacia la neurosis. El artista se encuentra en una búsqueda de liberación de sus deseos, expresados a partir de sus obras a los espectadores junto con los estándares de belleza que la corriente artística exige. Hay una parte manifiesta propia del goce artístico, y una parte latente que proviene de la liberación de lo pulsional [7].

Resulta útil recordar la diferencia entre la representación - palabra (ligada en el preconscious) y la representación – cosa (que se encuentra ligada en el inconsciente).

La representación – palabra tiene 4 componentes: la imagen sonora, la imagen visual de la letra, la imagen motriz del lenguaje y la imagen motriz de la lectura; por lo que una palabra es una representación compleja, resultado del proceso asociativo de los 4 elementos antes descritos. Por ello, resulta evidente que las percepciones entran en una red muy compleja de imágenes, por lo que todo lo dicho debe ser antes figurado. Pasar de aquello irrepresentado o irrepresentable a lo representable, y de ahí dar un brinco hacia una simbolización [8].

En cuanto a la figuración en la teoría psicoanalítica, es más evidente al estudiarla a partir del trabajo del sueño. El sueño se sirve de la condensación y desplazamiento, para encontrar elementos en imágenes con el fin de cumplir un deseo inconsciente, intentando con ello sortear a la censura. Al despertar, se hace el ejercicio de establecer el contenido manifiesto del sueño, deformándolo y fragmentándolo en escenarios que pudieran tener una coherencia, cuyo fin es ocultar aún más el deseo inconsciente. Sin embargo, la dificultad que presenta el inconsciente para representar en una imagen recuerdos, ideas, deseos, y demás elementos, junto con las mociones afectivas que ellas conllevan, son procesos muy parecidos que se llevan en el desarrollo de una pintura [8].

En este punto se puede destacar la ventaja del artista ante el psicoanalista: puede representar en una imagen aquello que no puede ser expresado en las palabras. La imagen por sí misma no dirá nada; más bien, dirá distintas cosas dependiendo de la unión del espectador con la imagen que mira, dependiendo también de como esa imagen mire a quien la observa [9].

Tristán e Isolda – La leyenda.

En este apartado se desarrollará una revisión de la leyenda, con el fin de hacer una comparativa con la vida sentimental de Salvador Dalí y Gala, que pudieron haber llevado a la representación de las coincidencias en la obra pictórica homóloga del artista.

La historia comienza narrando la infancia de Tristán. El rey Marcos de Cornualles, luego de ser ayudado por el rey Rivalen de Leonís (padre de Tristán) para librar una

batalla en sus tierras, le ofrece la mano en matrimonio de su hermana Blancaflor. El matrimonio fue corto, ya que volvió a estallar una batalla en Leonís, la cual termina con el deceso del rey Rivalen, y con la muerte de Blancaflor el mismo día del nacimiento de Tristán. Dada la situación problemática, Tristán es acogido por Rohalt, quien lo educa como si fuera su hijo, enseñándole sobre caballería, artes y otras disciplinas. Poco tiempo después, sufre un secuestro por parte de mercaderes noruegos, quienes finalmente lo abandonan a su suerte en el mar, llegando a Cornualles. Aunque inicialmente el rey Marcos no lo reconoce, es acogido por sus conocimientos, y el aprecio hacia Tristán crece una vez que los personajes descubren su parentesco. Sin embargo, coincide con que el rey Morholt de Irlanda profesaba amenazas en contra de los habitantes de Cornualles; batalla en la que Tristán tiene un gran desempeño y que termina con la muerte del rey irlandés, dejando una parte de su espada en su cuerpo. En esta misma guerra, Tristán es herido por una flecha venenosa, la cual lo deja convaleciente hasta que solicita volver a ser lanzado al mar, con la premisa que el mar anteriormente le había ayudado luego del secuestro. En esta ocasión, llega a las tierras irlandesas de Morholt, y es atendido por Isolda la Blonda, sobrina del rey Morholt. Una vez que las heridas estuvieron a punto de sanar, Tristán huye nuevamente a Cornualles a lado de su tío [10].

Secundaria a la envidia de los varones que rodeaban al rey Marcos, éste se veía en un aprieto, pues comenzaban a exigirle descendencia. Con el fin de cumplir con dichas peticiones, entabla una apuesta: esa mañana había encontrado un cabello dorado, y se casaría con la mujer a quien le perteneciera. Tristán regresa al mar, con el fin de llevar consigo a Isolda la Blonda, para que el rey Marcos pudiera cumplir su promesa. Al llegar a Irlanda, escucha sobre la propuesta del rey, que quien fuera capaz de matar al dragón que aterrorizaba a las familias, podría desposar a Isolda la Blonda, su hija. Tristán, guiado por un caballero fugitivo, cumple con la petición con mucho problema, quedando nuevamente herido de gravedad, y alcanzando apenas a cortar la lengua del animal para comprobar la proeza. El caballero que inicialmente lo había guiado, toma la espada de Tristán, corta la cabeza del dragón y se dirige a exigir la mano de Isolda la Blonda. Ella quiso ver la escena, y es donde descubren el engaño del caballero y encuentran a Tristán moribundo, a quien nuevamente atiende en sus heridas. En todo

este escenario, logra reconocer en la espada de Tristán el arma que había matado a su tío, por lo que lo confronta. Tristán solo logra valerse de las palabras para poder disminuir el enojo de Isolda, dándole las explicaciones sobre los hechos, y también de paso, informando sobre el cometido de aquel viaje. El corazón de Isolda se ablanda, y logra también apaciguar el enojo de su padre, y con ello, el cumplimiento de la palabra de dar su mano en matrimonio [10].

En el momento en que ambos se encuentran tomados de las manos frente al rey irlandés, Tristán exclama la promesa de llevar a Isolda frente al rey Marco; lo cual genera un sentimiento de traición en Isolda. Su madre, viendo el escenario y previniendo el dolor de Isolda, preparó una poción mágica y se la dio a la sirvienta y mejor amiga de su hija, Brangien; con el fin de que el rey Marcos e Isolda la bebieran, quedando enamorados hasta el día de su muerte. Sin embargo, este líquido es bebido por error por Tristán e Isolda en el camino de regreso a Cornualles, quienes consuman su amor en el mismo viaje, traicionando con ello al rey Marcos [10].

En la noche de bodas con el rey Marcos, Brangien toma el lugar de Isolda la Blonda para que no fuera descubierta su traición, cubriendo con ello a su reina. Isolda, presa del temor de que Brangien hablara, ordena su asesinato. Contrario al mandato, los caballeros encargados se apiadan de Brangien, y la dejan con vida y en libertad; para que posteriormente la amistad se viera renovada. Poco después, nuevamente los caballeros de la corte acosados por envidias, y con sospechas sobre los amantes, comienzan a exigir al rey Marcos que Tristán fuera expulsado de su reino. El rey, nuevamente acorralado, encuentra lo que considera una prueba contundente de la traición: se da cuenta de que cada noche, en el lecho que compartía con Isolda, encontraba un hilo de sangre que provenía de una de las heridas de Tristán. Iracundo, ordena preparar una hoguera en la cual los amantes serían quemados en vida; pero Tristán logra escapar, e Isolda es abandonada en las tierras de los leprosos, de donde Tristán la rescata y se la lleva a los bosques de Cornualles [10].

Durante dos años vivieron en estos bosques, y aun cuando dormían juntos desnudos, el remordimiento no dejaba que se tocaran, siendo separados por una espada en señal de castidad; posición en la que el rey Marcos los encuentra más adelante. Al ver la

escena, el rey Marcos cambia la espada de Tristán por la suya, en señal de que podían regresar al reino sin problema. Nuevamente en el reino, los caballeros de la corte comienzan a solicitar el exilio de Tristán, y juicio contra Isolda, peticiones a las que nuevamente el rey Marcos accedió. Tristán se aleja de Isolda la Blonda para evitarle más problemas, y se dirige hacia el Mediterráneo, y el en reino de Bretaña se casa con una mujer, cuyo nombre era Isolda la de las Blancas Manos. Posterior a su matrimonio, nuevamente estalla la guerra en Bretaña; Tristán acude a defender el reino, quedando nuevamente herido y con un pronóstico muy reservado. Al saberse próximo a su muerte, solicita a su cuñado ver una vez más a Isolda la Blonda. Este accede y se embarca, no sin antes decirle que, si volvía con ella, colocaría velas blancas en el barco, y de no ser así, serían de color negro. El día en que Isolda la Blonda llega a Bretaña, la esposa de Tristán, Isolda la de las Blancas Manos le solicita a su hermano que coloque velas negras, en señal de que no llevaba a su amada. Al ver esto, Tristán muere; e Isolda la Blonda llega a ver su cuerpo aún cálido, y se tumba a su lado para morir con él [10].

Tristán e Isolda – Interpretaciones.

La leyenda de estos dos personajes tiene un origen desconocido, aunque, se considera el primer relato novelesco del Occidente Cristiano, desarrollado a lo largo de la Edad Media, resonando a mediados del siglo XII. Dicha obra narraba una historia trágica de amor que incluía traiciones, mentiras, infidelidades que van llevando la historia a un final funesto, como desde el inicio se predice. Al momento, las 3 versiones encontradas de la leyenda se han clasificado de 2 formas: versiones cortesas y en una común. Con elementos compartidos con el libro de Apolonio (en el que el personaje principal llega por mar a un lugar extraño y atrae la atención del rey gracias a sus habilidades), o el mito de Teseo contra el Minotauro, revivido en la lucha contra el dragón de Tristán; e incluso influencias irlandesas, en las que los héroes, al ser heridos en tierras extrañas, son rescatados y cuidados por las princesas de estos lugares, es que se logra la conjunción de elementos que han hecho de esta leyenda una de las más importantes. Es un relato de dos amantes condenados: sufrimientos, renunciadas, imposibilidad de vivir entre ambos personajes un amor pleno desde el inicio de la historia. Tristán pasa a

la historia de la literatura, conocido como un caballero valiente, enamorado de la esposa de su tío y rey de Cornualles, Isolda [11].

En esta leyenda, el amor – pasión resulta evidente, e incluso se vislumbra como un ideal en la literatura occidental; sin embargo, no resulta menos que desgraciado. La pasión amorosa, la cual se enfoca al amor hacia los obstáculos y sus tormentos resultantes, tiene un vínculo innegable con la muerte, vista como aquella oportunidad de cambio de la cotidianidad de la vida para enriquecerla con la experiencia de un romance. Este tipo de pasiones se relacionan directamente con la falta, ya que desemboca en un deseo; y de esta misma relación puede provenir el amor, aunque no necesariamente en todos los casos se encuentran integrados: el amor puede darse sin un deseo, y el deseo puede desembocar en el amor. En los estándares de la genitalidad ideal freudiana, se establecen los tres componentes que deben encontrarse en una relación sexual: deseo, amor y goce [12].

El amor – pasión es caracterizado por un vínculo entre ambas situaciones que crea una interdependencia, consideradas como significantes en las que uno se define por la diferencia con el otro. El hecho de que haya obstáculos subjetivos para comprometerse en la experiencia del amor con el sujeto que se desea, permite que dicho sujeto deseado permanezca en el imaginario de cada persona como un ideal, con quien sí podría ser posible amar, no encontrado pero posible de hallar; y se centra en la insatisfacción como una forma de mantener vivo el deseo [12].

El abordaje del amor en el psicoanálisis parte del axioma de la no – relación sexual, con el fin de alejarse de cualquier idealización del amor. Bajo este punto de vista, es posible vincularlo con las relaciones objetales y sus persistencias previas a la maduración genital: son absolutamente necesarias en primera instancia para que el yo pueda ser lo suficientemente funcional, de una forma ordenada y medianamente completa. El sujeto toda su vida se preocupa por mantener esas mismas relaciones de objeto, por medio del desplazamiento hacia otros objetos, o bien, usando la simbolización, con lo cual logra no sentirse privado de las mismas; por lo cual puede originarse una demanda de amor intensa sin posibilidades de ser satisfecha, y pasando

por el hecho que el sujeto va reconstruyendo en las relaciones amorosas las formas anteriores, o en otros escenarios, que se encuentran dispuestos a soportarlo todo [13].

Las estructuras elementales del parentesco en psicoanálisis tienen una relación estrecha con el orden de la ley, o más puntualmente hablando, el complejo de Edipo y la castración, que es con lo que el sujeto ordena su elección amorosa, la cual desplaza y sustituye sus primeros objetos de amor por otros que sí sean accesibles, llevándolos del plano simbólico al imaginario. Dentro de esta ley, la sociedad también tiene un peso considerable, siendo entonces representado en la literatura medieval como la cortesía herética y la comunidad cristiana. Cuando comienza el decaimiento de las estructuras feudales, comienza una idealización del amor al amor, el amor cortés, el elogio hacia la pasión amorosa, tal como surge en Tristán e Isolda, comenzando a instruirse como un significativo amo que domina los lazos entre la pareja, tomando en cuenta la libre elección [13].

En estos esquemas narrativos, en donde se encuentra este tipo de relación entre los personajes, se encuentran siempre los siguientes acontecimientos: captura amorosa, obstáculos, un amor secreto, infidelidades, culpa, muerte y azar. La literatura es capaz de encontrar en el dolor y el sufrimiento la materia fundamental, fuente de la creatividad de los poetas y escritores [12]. Incluso se pueden encontrar tintes mágicos. El caballero recibía de la dama amada virtudes de heroísmo, a quien invocaba en los momentos de peligro, y por quien moría. El deseo sexual reprimido tenía tintes sobrenaturales, y se concebía como una unión perfecta entre almas. Esta misma represión tenía la cualidad de generar capacidades viriles como por obra de magia, siendo un amor casto sin título de pasión. En la leyenda revisada, el amor – pasión es un destino del que los amantes no escapan, ya que incluso antes de la poción ingerida por accidente, ya se deseaban mutuamente. El amor se convierte entonces como una necesidad, y la pasión se queda en medio de esta misma con la imposibilidad de la unión. En este sentido, la elección de objeto amoroso va por fuera de la racionalidad, acompañado de una determinación inquebrantable. El destino de ambos enamorados se convierte en la realización de un deseo inconsciente, una voluntad que se impone incluso a la razón [14].

La incoherencia del amor radica en que el objeto existe en el plano imaginario, pero es inaccesible, escapa, el otro no se puede aprehender ni capturar ni alcanzar. El amor – pasión se coloca ante los impedimentos que fortalecen el encuentro definitivo de los amantes, se encuentra lleno de deseo e insatisfacción. No tiene un espacio en la vida terrenal, ya que lleva a los amantes a un espacio ilimitado donde el goce al amor se une con la muerte [14]. El goce completo de este tipo de amor se alcance una vez que el amor naufraga, con el fin de permanecer insatisfecho, y deja de ser amor una vez que este se vuelve realidad. La vida entonces se transforma en una desgracia, y la muerte es considerado el último bien [15].

Salvador Dalí y Gala

Salvador Dalí es uno de los expositores más importantes del movimiento surrealista; siendo reconocido por ser multidisciplinario, creando arte en diferentes vertientes del mismo. Durante su adolescencia y juventud, se ha considerado que tenía un carácter narcisista, ya que incluso Dalí en su propia autobiografía comenta sobre una ambición creciente nacida desde la infancia, que fue rigiendo el resto de su vida. Incluso en algunas de las obras tempranas de este mismo artista (como El gran masturbador) se menciona que se refleja la actitud onanista, ya que el artista se encontraba enamorado de su propia imagen; dando por sentado que su libido se encontraba centrada en su yo, y no había logrado desplazarse a otros objetos a su alrededor [16]. El deseo de pintar su propia imagen comienza al menos a los 17 años, aunque no es la única manifestación, ya que incluso incursionó en la literatura en el género de la literatura del yo [17]. El mismo Dalí mencionaba que, durante su estancia en París, fue visitando burdeles donde pudo verificar que el alcanzar su satisfacción plena era a través de la masturbación, junto con el visualizar el cuerpo desnudo de las prostitutas que lo acompañaban a lo lejos. Todo esto se encuentra explicado gracias al terror que Dalí exponía sobre el acto sexual (que incluso fue estimulado por su padre al mostrarle imágenes sobre enfermedades venéreas desde la infancia), sobre todo aquellos impulsos agresivos, viéndose a sí mismo como una presa de descarga de las pulsiones de muerte de otra persona, convirtiendo con ello el canibalismo como un acto de amor (ser devorado por otra persona); lo cual a su vez refleja el miedo de morir, al

sufrimiento y a la desaparición del yo, el cual se diluye para poder gestar otra vida. Esta misma situación explica la incapacidad para llevar a cabo la relación sexual; desembocado a su vez en un miedo a la incompetencia y una desconfianza en el vigor sexual [16].

Gala, por otro lado, comenzó en las alas de tuberculosis en un hospital privado en Suiza. Conocida por su nombre real (Elena Diakonava), conoce en este mismo lugar a quien fuera su primer esposo, Eugéne Grindel, figura que más adelante bajo el seudónimo de Paul Eluard sería uno de los expositores más importantes del surrealismo. Este matrimonio tuvo su primer hijo en 1917, y se dedicaron a los inmobiliarios. Esta vocación los aburría, y poco tiempo después la pareja tuvo oportunidad de acercarse con los encargados de la publicación de la revista *Littérature*, André Bretón, Louis Aragon y Philippe Soupault; de donde más adelante nacería el movimiento surrealista. En 1929, en un viaje en las costas de Gerona, es donde finalmente se conocen Gala y Salvador Dalí [18].

En el primer encuentro amoroso entre Salvador Dalí y Gala, se comenta que Gala expresó directamente el deseo de que la matara [19], con lo que daba lugar a los deseos más escondidos del artista, reflejado sobre todo en aquellas obras que incluían el acto sexual entre la mantis religiosa principalmente, donde el macho termina siendo devorado por la hembra. Con este hecho, Salvador Dalí refiere que Gala lo aleja de su crimen, curando con ello su locura, alejándolo de la homosexualidad, y haciendo posible las relaciones sexuales para el artista. De igual manera, Salvador Dalí permite que Gala sobreviva, manteniéndola en la realidad, lo que finalmente se transforma en la idealización de ella y una obsesión por retratarla [20]. Gala se convierte en el único ser con el que Salvador "desea fundirse", con lo cual también refleja la superación de la visión de la mujer como una devoradora; con lo que se puede establecer que la libido finalmente avanza hacia su estadio objetal [16].

Posterior a este encuentro, Gala se separa de Eluard, Dalí abre una distancia entre sus amigos y el resto de los artistas surrealistas, quienes le mostraban desprecio. Las galerías de arte desdeñaban su trabajo, e incluso había dificultades en la situación económica de la pareja, sin embargo, Gala permaneció a su lado a pesar de la

adversidad [19]. Dicha relación resultó una situación decisiva para el padre de Salvador Dalí, quien, después de enterarse, decide romper todo lazo familiar con Salvador; lo que provoca una crisis haciendo que se rape y oculte su cabello en la playa. Gala al observarlo, refuerza su decisión de protegerlo, lo cual se mantiene como una tarea primordial hasta el momento de su muerte. La pareja decide contraer matrimonio en 1934 [20].

En el tiempo en que la pareja radicó en París, Dalí sufrió de una crisis de identidad debido al enfrentamiento con la virilidad, lo que le ocasionaba ataques de risa sin motivo alguno. Este tipo de situaciones coincide con el encuentro con Federico García Lorca, de quien se enamoró. Sin embargo, y antes de perderse por completo, se aferró a Gala como una cura, fusionándose con ella y encontrando en su figura una madre adoptiva, y con ello una fuente para su creación artística. La relación entre ambos es definida más como una relación narcisista entre ambos seres no suficientemente individualizados, lo que finalmente lo lleva a una metamorfosis, que da lugar a Gala - Dalí. Esta misma fusión entre ambos es notoria en la firma que adquirió el artista con el tiempo; apoyándole a superar la fusión con su hermano muerto (de quien llevaba su nombre), y a superar el temor a la homosexualidad. Con esta misma firma conjunta, da nombre a una verdad existencial propia, ya que Dalí sostiene que, sin Gala, el no existiría [21]. Gala es proyectada como Gradiva, la heroína de Wilhem Jensen; incluso en la narrativa literaria de Salvador, como una redentora, una salvadora, la mujer ideal del surrealismo; y se unifica con el artista, como expresa en el poema "Metamorfosis de Narciso" [17].

Aun cuando el pintor profesaba una fidelidad, Gala seguía teniendo encuentros sexuales fuera de la unión matrimonial. Los últimos años de la pareja estuvieron mezclados con distintas patologías, como demencia senil, enfermedad de Parkinson, Alzheimer; llegando la muerte de Gala en 1983 en el palacio de Púbol, que había sido regalo por parte del artista y donde radicaría los últimos años de vida. Salvador Dalí muere un año después, cuando se incendia la cama en donde reposaba [18].

LAS COINCIDENCIAS ENTRE LAS HISTORIAS DE AMOR

Después de toda la revisión bibliográfica que se ha realizado, se pueden encontrar los diferentes elementos compartidos entre las dos historias: la leyenda de Tristán e Isolda, y la vida sentimental de Salvador Dalí y Gala; lo que probablemente llevó al artista a crear la obra pictórica alrededor de la cual se centra este trabajo.

El punto central de esta revisión recae en el amor – pasión existente entre las dos parejas. Ambas historias se desarrollan en situaciones absolutamente complicadas para que dicho amor resulte funcional: Tristán se encuentra enamorado de quien será la esposa de su tío, y este amor comienza desde el primer encuentro en el que Isolda cura sus heridas; y Salvador Dalí menciona un enamoramiento casi inmediato con Gala, importando poco el matrimonio y la posición social de ésta.

Tristán busca a Isolda cada que se encuentra herido de guerra, para ser cuidado y curado, colocando en su persona cualidades extraordinarias que la hacen la mujer ideal, y la devoción por ella llega al punto de colocarse en posiciones de peligro para matar el dragón y poder conseguir su mano (aunque la primera intención era llevarla a desposarse con el Rey Marcos); Salvador Dalí ve en Gala a una sanadora, que lo curó de la locura, que aguantó sus crisis, que lo acompañó en los momentos difíciles de su vida personal y de su carrera. Salvador Dalí dedica su vida a la devoción de Gala, y se encuentra en la necesidad imperiosa de retratarla en sus obras, como parte de la promesa de amor.

Otro de los aspectos a tomar en cuenta, que se puede englobar en el amor – pasión, es el hecho de que van en contra de las leyes morales. Tristán e Isolda constituyen una pareja mal vista bajo los ojos de la Iglesia, por lo cual se vuelve un amor prohibido que no debía realizarse; se encontraban rodeados de las envidias y de las malas opiniones del resto de los caballeros que rodeaba al rey Marcos (que, a su vez, podría representar fácilmente la figura del padre), e incluso fueron desterrados de las tierras de Cornualles dada la sospecha de su amor. Por el lado de Salvador Dalí, la vida junto a Gala era poco aceptada en el círculo surrealista en el que se desenvolvía, e incluso provoca la separación definitiva con su familia, al ser desterrado por su padre. En la

teoría psicoanalítica, es el padre la figura que se encarga de instaurar la ley, incluyendo con esto el prohibir las relaciones incestuosas del niño con la madre, llevando a cabo con esto una organización del psiquismo establecida.

También se puede encontrar los rasgos de la sexualidad prácticamente nula entre ambas parejas: Tristán e Isolda duermen desnudos sin cruzar sus cuerpos, con una espada entre ambos en señal de castidad (posición en la que los encuentra el rey Marcos una vez que los ha expulsado del reino). Salvador Dalí, por su terror al acto sexual y la violencia que asociaba con ella en el sentido de ser devorado; refería adquirir mayor placer en el onanismo más allá de las relaciones sexuales, por lo que incluso hay autores que dudan sobre encuentros sexuales normales en la pareja. Salvador Dalí, más adelante, dirá que la vida sexual con Gala le resulta posible y agradable; dado que le ha ayudado a superar los miedos, y apoyándole con ello a pasar del narcisismo que lo caracterizaba durante su juventud, a las relaciones objetales. Este punto también puede explicar el apego extraordinario existente entre ambas parejas, al punto de llegar a la fusión de ambas personalidades, siendo un núcleo de la idealización del amor.

Tristán e Isolda van más allá de las costumbres sociales, teniendo su primer encuentro en el viaje de regreso a Cornualles, luego de ingerir accidentalmente el brebaje de amor destinado para Isolda y el Rey Marcos; lo cual para esa época resultaba en una situación inmoral, misma que lleva a Brangien a suplantar a Isolda en el lecho matrimonial, con el fin de proteger a su amiga. Paralelo a esto, la vida sexual de Salvador Dalí y Gala iba en dirección al cumplimiento de deseos ocultos (lo cual es relatado en el primer encuentro amoroso entre ambos), situación que se mantuvo durante todo el matrimonio, más sencillamente encontrada por las experiencias sexuales extramatrimoniales de Gala.

Es innegable la codependencia que existe entre Salvador Dalí y Gala (evidente incluso en la firma artística de Gala – Dalí). Gala encuentra en Salvador una forma de realizar su ambición, y Salvador encuentra en Gala la fuente de la estabilidad que le permitirá ser productivo, e incluso llevar una vida adaptable a la sociedad. En la leyenda, Tristán e Isolda siempre están buscando formas para mantenerse juntos, continuar con la

historia de amor, e incluso causan ciertas condiciones para que puedan mantener el romance (como la orden de asesinato a la amiga de Isolda, Brangien, con el objetivo de que no contara nada y que el amor se mantuviera a salvo).

Ambas historias están llenas de obstáculos que los personajes van venciendo de a poco, e incluso hablan de un amor que puede condicionar el deseo de vivir entre ellos. Isolda, al llegar al lecho de muerte de Tristán, se deja morir de tristeza, pues una vida sin su amado resulta inconcebible; y de una forma muy parecida Salvador se abandona luego de la muerte de Gala.

CONCLUSIONES

A lo largo de este recorrido se ha encontrado el amor – pasión como el núcleo de ambas historias de amor, siendo este visto desde un punto de vista idealizado, el cual va en contra de las leyes morales y sociales, y que obtiene su mismo placer al momento de no realizarse. Tristán e Isolda es el prototipo de las leyendas que son capaces de vencer los obstáculos que se pongan enfrente, y ha sido una historia retomada en las diferentes artes en distintas versiones, incluso cambiando el nombre de los personajes principales. Y siguiendo esta misma línea, la historia de Dalí y Gala puede compararse con llevar este amor idealizado a la realidad.

Es importante señalar que Salvador Dalí solía tener un hábito de lectura bastante importante, y aunque las referencias sobre esta leyenda son prácticamente nulas dentro de su biografía, es poco probable que este mismo entrecruzamiento que se acaba de presentar no se haya realizado por el mismo Dalí. Las situaciones compartidas entre ambas historias hacen que la representación pictórica de Tristán e Isolda sea un retrato fiel a la historia de amor que el mismo vivió. Es muy probable que los elementos que se encuentran plasmados en la pintura sean con el fin de representar a Gala como la pareja ideal (e incluso destinada) de un Dalí inestable, que necesita de ella para explotar su genialidad; a pesar de los obstáculos que puedan encontrarse entre ellos. La siguiente línea de investigación que resulta evidente sería el encontrar los simbolismos empleados por Dalí, con el fin de plasmar ambas historias de amor en el lienzo que fue objeto de estudio en este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] BALLESTA, AM. VIZCAÍNO, O. MESAS, EC. (2011). El Arte como un lenguaje posible en las personas con capacidades diversas. Arte y políticas de identidad. (4), 137 – 152. DOI: <https://revistas.um.es/reapi/article/view/146051/130461>
- [2] GUTIERREZ, M. (2014). Creación artística y psicoanálisis. Revista Uruguaya de Psicoanálisis. (188), 122 – 135. DOI: <https://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201411809.pdf>
- [3] FREUD, S. (1901). Tres ensayos de la teoría sexual. Obras completas vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.
- [4] GONZALEZ, D. (2012). La sublimación artística y su objeto. Revista Affectio Societatis. 9 (17). DOI: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4207713>
- [5] FREUD, S. (1908). El Creador literario y el fantaseo. Obras completas vol. IX. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.
- [6] AYALA, RAP, HUASSA, IA. LEGUIZAMÓN, MDC. (2013). El arte en la psicosis, un abordaje psicoanalítico. Tesis de doctorado. Colombia, Universidad del Rosario.
- [7] REYES, CE. TORRES, GR. GARCÍA, RS. (2019). Arte y proyección psicoanalítica. DAYA, Diseño, Arte Y Arquitectura. (6) 23 - 41 DOI: <http://revistas.uazuay.edu.ec/index.php/daya/article/view/217/287>
- [8] TESONE, JE. (2018). Pintura y Psicoanálisis: transformaciones de lo informe en figurabilidad en el trabajo analítico. Calibán: Revista Latinoamericana de Psicoanálisis, 16 (1), 31-37. DOI: <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/psa-2662>
- [9] MALUENDA, E. (2015). Una imagen no vale más que mil palabras. Virtualia (30).102 – 104. DOI: <http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/QmbvOhw49pXy0mMNHwtxLcpZow7Rs10gPI8gyHjt.pdf>
- [10] BÉDIER, J. (2011). La historia de Tristán e Isolda. Acantilado.

- [11] CASADO, GMP (2014). El mundo sentimental en Tristán de Leonís. Tesis de fin de grado de Filología Hispánica. España, Universidad de Jaén. DOI. http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/840/7/TFG_CasadoGutierrez%2cMariadelPilar.pdf
- [12] MEDINA, P. (2014) El mito de Tristán e Isolda: el amor – pasión. DOI: http://www.ub.edu/las_nubes/archivo/16/El-mito-de-Tristan-e-Isolda-el-amor-pasion.pdf
- [13] SAUEZ, N. DAMIANO, J. (2011). Amores que devastan: La pareja – faloimaginario. 3er congreso internacional de investigación 15 al 17 de noviembre de 2011, La Plata. DOI: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1380/ev.1380.pdf
- [14] BERENSTEIN, A. (2013). El amor – pasión. Trama y fondo: revista de cultura, 35 (1). DOI: https://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:Bf1ERmgWvukJ:scholar.google.com/+EL+AMOR+PASION+BERENSTEIN&hl=es&as_sdt=0,5&as_ylo=2010&as_yhi=2020
- [15] QUIROGA, B. (2017). De la Erótica del Amor Cortés a la Erótica Contemporánea. Enlaces Online (23). DOI: <https://www.revistaenlaces.com.ar/2.0/archivos/lecturas/23/Bettina%20Quiroga%20-%20De%20la%20erotica%20del%20amor%20cortes.pdf>
- [16] BAREA, MDCM. (2013). Sexo y destrucción en el surrealismo español: Buñuel, Dalí y Lorca según la pulsión de muerte. Anales de la Historia del Arte. (22). DOI: <https://riviste.unimi.it/index.php/tintas/article/view/2697/2922>
- [17] DE MOYA, DR. (2012). El mito de la vida verdadera en la «Vida secreta» de Salvador Dalí. Tintas. Quaderni di letterature iberiche e iberoamericane. (2). DOI: <https://riviste.unimi.it/index.php/tintas/article/view/2697/2922>
- [18] ESTEBAN, I. (2014). El bigote más famoso del mundo. Bilbao. DOI: <http://www.bilbao.eus/bld/bitstream/handle/123456789/2371/pergola02-03.pdf?sequence=1>
- [19] TORRES, M. (2015). Dalí haciendo Gala de su síntoma. Enlaces online (21). DOI: <https://www.revistaenlaces.com.ar/2.0/archivos/lecturas/21/Monica%20Torres%20-%20Dali%20haciendo%20Gala%20de%20su%20sintoma.pdf>
- [20] GARLAND, L. (2005) La influencia de Freud en el surrealismo de Dalí. Tesis para optar por el título de Magister en Estudios Teóricos en Psicología. Pontificia Universidad

Católica de Perú. Lima. DOI: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/612>

[21] FERNANDEZ, SM. (2008). Salvador Dalí y el psicoanálisis (de Galo a Gala). Intercambios, papeles de psicoanálisis/Intercanvis, papers de psicoanàlisi. (21).